

APROXIMACIONES A LA ESCUELA DE SERT EN ARENYS DE MAR

Pablo MARTÍNEZ DÍEZ

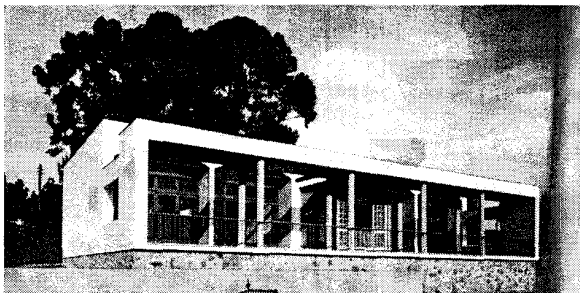
INTRODUCCIÓN

Detrás del antiguo hospital Can Xifré de Arenys de Mar se encuentra escondido un edificio del arquitecto Josep Lluís Sert. Hasta ahora no ha aparecido en los estudios que se han hecho acerca del arquitecto, tampoco está catalogado como bien de interés local o nacional, se encuentra olvidado y en estado de degradación.

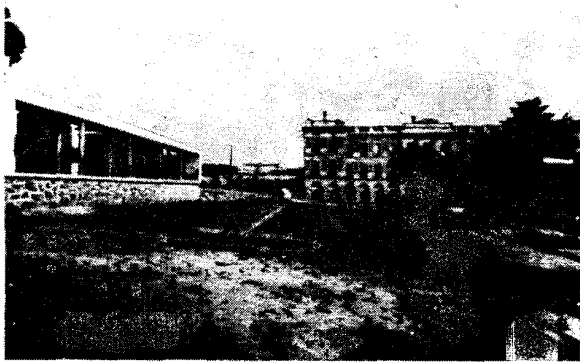
Se trata de una pequeña escuela para ochenta alumnos anexa al antiguo hospital Can Xifré, rehabilitado a la vez por el mismo arquitecto como preventorio infantil antituberculoso. La escuela debía permitir a los niños ingresados en el preventorio poder continuar la actividad escolar durante su estancia en él.

El proyecto fue encargado por el Segell Pro Infancia, organización que hoy denominaríamos no gubernamental, que se encargaba de la recaudación de fondos para la construcción y gestión de guarderías y centros de asistencia a menores. El dinero se obtenía mediante campañas de venta de sellos y de propaganda, tal y como había realizado en Francia años antes el «Sello

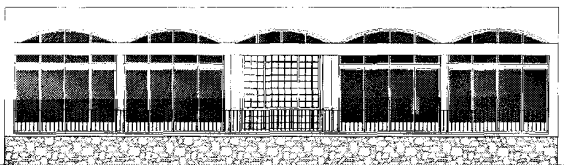
Pablo Martínez es estudiante de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.



Fotografía publicada en *Nova Iberia* en 1937



Fotografía publicada en la revista del *Segell Pro Infància*



Alzado principal de la escuela de Arenys

Antituberculoso».¹ El edificio fue inaugurado en noviembre de 1937 después de una larga ejecución y el mismo día fue delegada la gestión del centro al gobierno de la Generalitat.

Poco tiempo después, con la instauración de la dictadura, el preventorio pasó a ser un albergue para las juventudes falangistas y la escuela pasó a funcionar, primero, como centro social falangista del pueblo, y segundo, como vivienda para el director del albergue. En la actualidad el edificio está redistribuido por dentro, las grandes ventanas de la fachada principal han sido tapiadas, se han abierto otras nuevas, se han añadido chimeneas, falsos techos y ocultado algunas patologías de la estructura.

La escuela se sitúa detrás del preventorio y ortogonalmente a este, de modo que ambos delimitan una porción de tierras para que los niños realicen actividades. El terreno tiene una ligera pendiente que provoca un desnivel que es contundentemente salvado por una basamento de piedra sobre el que se levanta un volumen de formas geométricas blancas.

La planta de la escuela se resuelve de forma muy sencilla, hay un cuerpo central de una crujía de ancho por el que se realiza el acceso y a cada uno de sus lados una aula de dos crujías de ancho. El cuerpo central sobresale por la fachada posterior para situar los sanitarios y marcar la entrada, y también sobresale por la fachada principal para separar la terraza en dos ámbitos diferentes.

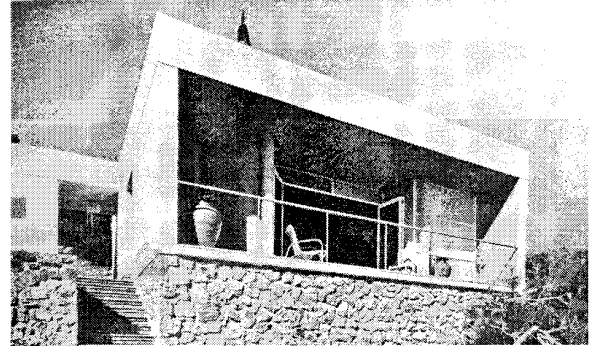
1 Organización francesa tomada como referencia por el mismo *Segell Pro Infància*.

PRIMERA APROXIMACIÓN

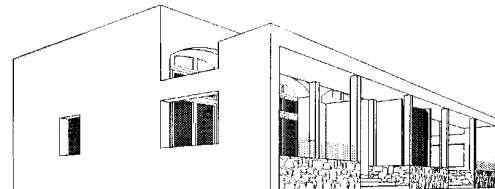
A primera vista la solución del edificio es muy similar a las Casas del Garraf construidas en 1935 por el mismo arquitecto, el basamento es de proporciones muy semejantes (aunque de diferente tipo de piedra), ambos están construidos con *volta* a la catalana atirantada (como en el tipo C del Garraf), y algunos detalles como el goterón de la terraza son similares. Formalmente ambos edificios parecen estar construidos bajo la misma idea o parecen expresar la misma reinterpretación de los valores de la arquitectura mediterránea.

El gran parecido entre las Casas del Garraf y la escuela de Arenys puede justificarse por la próxima redacción del proyecto, ya que los planos de la escuela de Arenys fueron visados en noviembre de 1934, tan sólo unos meses después del visado de las Casas de Garraf, lo que incluso explicaría el parecido entre algunos detalles constructivos. Sin embargo al mirar los planos originales de la escuela encontramos un proyecto sustancialmente diferente. El dibujo es de poca calidad, quizás porque el proyecto fue realizado de forma gratuita y rápida, pero el caso es que algunas medidas no se corresponden entre las secciones y los alzados, el desnivel del terreno no aparece representado, y la escala de trabajo solamente es de 1/100, en la que no se detalla ningún aspecto constructivo, a diferencia de los dibujos escala 1/20 de las Casas del Garraf.

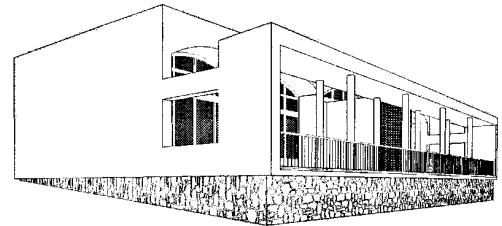
Una de las principales diferencias es el basamento de piedra, en el proyecto visado sólo aparece en la fachada principal y posterior, mientras que en los testeros el muro blanco se entrega directamente con el suelo. En la fachada principal el basamento aparece interrumpido por dos escaleras de acceso a la terraza, además el muro de piedra sube 40 cm. por encima del nivel del suelo, originando así un banquillo. Se trata de una solución bastante diferente a la construida, ya no estamos ante un edificio como la Villa Errazuriz de Le Corbusier,



Tipo C de las casas del Garraf

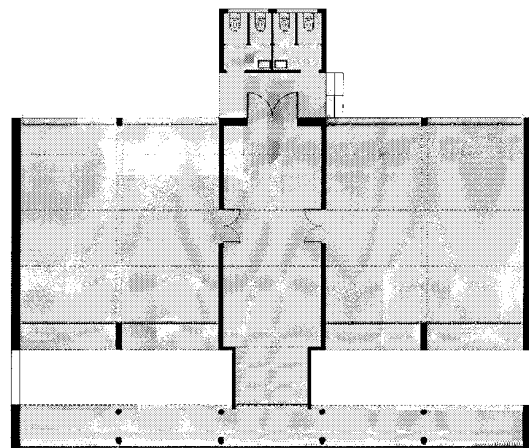


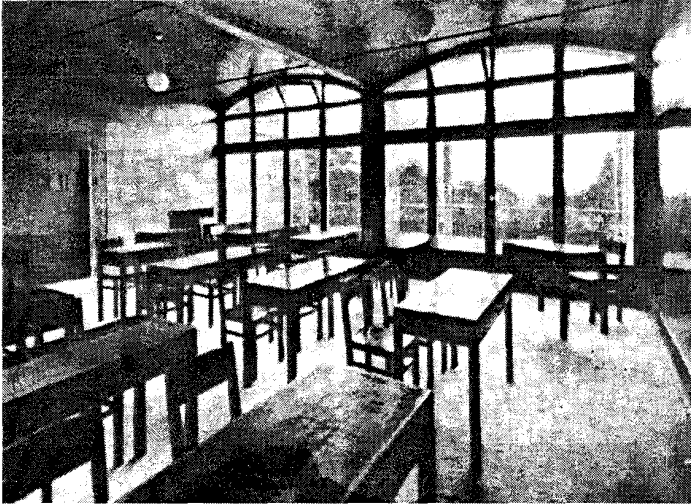
Perspectiva del proyecto visado



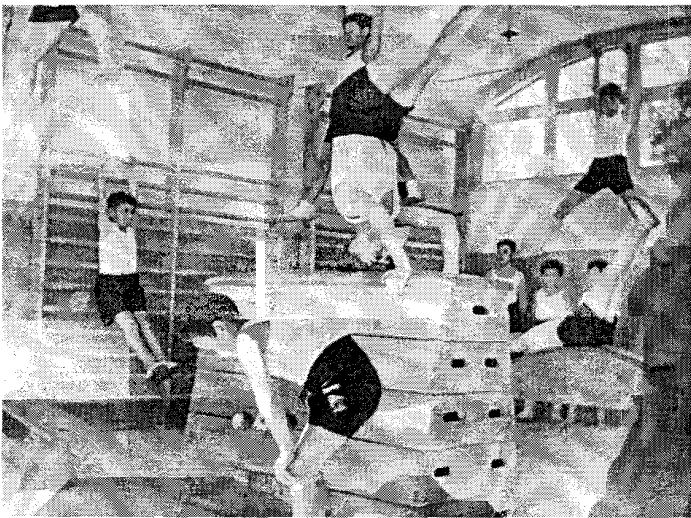
Perspectiva del proyecto construido

Planta de la escuela según el proyecto visado





Vista interior de la escuela en 1937 publicada en la revista del Segell Pro Infància



Vista interior de la escuela en 1950

- 2 La relación entre ambos no es extraña, ya que Sert trabajó alrededor de 1929 en el estudio de Le Corbusier.
- 3 El plano está sin fechar, sin visado y sin título, sin embargo parece pertenecer a una modificación de la escuela el Puntarró de Martorell.

proyectada en 1930, que se coloca sobre un pedestal bien definido y contundente, tal y como el enorme muro de contención sostiene el terreno sobre el que se emplaza la Acrópolis de Atenas. Aquí el basamento es más bien un zócalo o rodapié que cubre las partes bajas del edificio, algo muy habitual en la arquitectura popular mediterránea. Las causas de este cambio pueden ser varias, por un lado se debe a que la escalera dibujada en el proyecto es demasiado corta para descender al terreno, ya que Sert no tuvo en cuenta el desnivel. Por otro lado la propiedad de las tierras de enfrente del edificio fue variando, primero durante la redacción del proyecto la Generalitat las había cedido al Segell Pro Infancia, pero luego se las retiraron y no se las devolvieron definitivamente hasta pocos meses antes de la finalización de la obra, lo que, por lo tanto, condicionó en evitar una relación directa entre el edificio y el terreno.

En el plano del proyecto construido también se observa como ha desaparecido una escalera, que conducía a un paso subterráneo. Ésta debía situarse, según el proyecto visado, en el pequeño volumen que divide la terraza en dos ámbitos, pero al no construirse el paso subterráneo tampoco se construyó la escalera, sin embargo sí se conservó el volumen que la debía acoger, aunque algo menor y, ahora, sin ninguna función concreta.

Otra pieza que ha experimentado cambios es el porche que enmarca el espacio de la terraza. Originalmente bajo su sombra se colocaban unos banquillos, pero finalmente no se construyó nada. Si en un principio en el proyecto visado el porche se levantaba sobre pilares cuadrados de acero alineados con el borde de la losa, finalmente fue construido con pilares circulares de hormigón retirados del borde la losa. Sin embargo seguimos percibiendo el mismo porche y es que el esquema es el mismo, se trata de una losa formada aparentemente por los mismos muros de los

testeros, como en el porche utilizado en 1929 por Le Corbusier en una de sus casas de la Weissenhof de Stuttgart, en la que incluso reconocemos el perfil del edificio.²

La evolución del proyecto nos muestra como Sert, tres años después de su redacción, prefirió construir el edificio siguiendo la experiencia de las Casas del Garraf. Utilizó un modo de proceder igual en situaciones que habían sido comprendidas años antes como diferentes, y así lo que en 1934 era para el arquitecto una experiencia más, acerca de la relación entre la arquitectura popular y la del movimiento moderno, es en 1937 un esquema aplicable a otros edificios. Todo esto junto con el uso de formas extraídas de Le Corbusier, casi a modo de cita, y la conservación del volumen central que debía acoger la escalera, nos lleva a pensar en una actitud más atenta al volumen y la composición del conjunto que a la estricta solución del programa bajo criterios racionalistas.

OTRAS ESCUELAS DE SERT

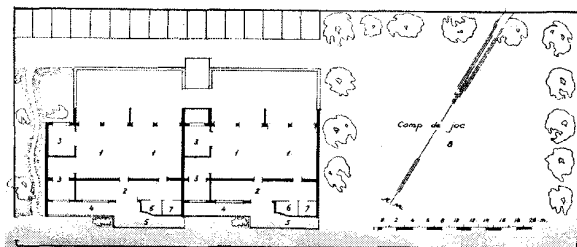
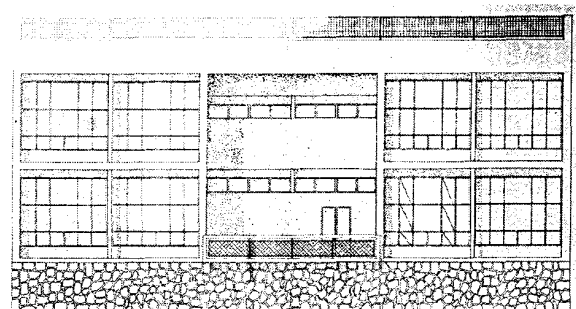
El funcionamiento del edificio es muy parecido al proyecto para una escuela en Palausolitar que el mismo arquitecto hizo en 1932, el acceso también se realiza por la parte posterior, la fachada principal también se orienta a sureste, las aulas se separan por cuerpos de servicios y además respira una tímida composición simétrica que luego aparece corregida. Sin embargo el parecido es mucho más significativo en un plano que seguramente es posterior a 1937 para la escuela el Puntarró de Martorell.³ En este proyecto el edificio también se levanta sobre un basamento de piedra y la planta responde a la misma partición, el acceso se sitúa en la parte posterior tangente al edificio, a través de una crujía central que recoge los servicios.

La distribución de estas plantas es la misma que años antes Goday aplicó para el diseño de muchas (sino

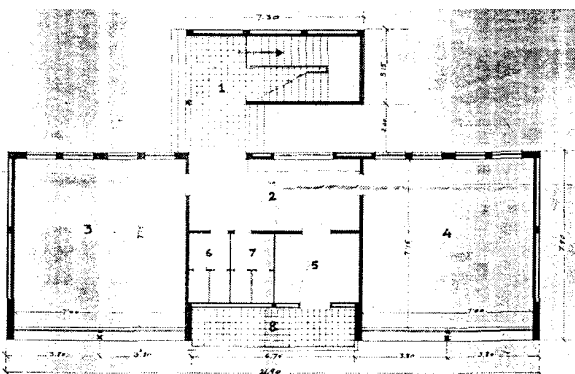
todas) de las escuelas que construyó para el ayuntamiento de Barcelona. El esquema del cuerpo central que sirve a las aulas de los laterales es el mismo, pero incluso el alzado se compone del mismo modo (además de la simetría): en un primer nivel se dispone un basamento de piedra (en un caso de origen renacentista y en el otro de origen vernacular) y en el nivel superior se presenta una fachada ordenada y limpia, en la que también se reproduce el tratamiento diferenciado de la parte central.

A pesar de que resulta extrema la semejanza, las escuelas de Goday fueron objeto de duras críticas por parte de la revista A.C. en su primer número dedicado a los edificios escolares. Además de criticar aspectos como la composición según ejes de simetría, la incorrecta orientación o el desaprovechamiento de las superficies, las críticas pretendían presentar a continuación una serie de proyectos contemporáneos realizados por arquitectos afines al GATCPAC. Estos proyectos eran diseñados según las teorías pedagógicas de Maria Montessori, de modo que las aulas se distribuían en peine, iluminadas por grandes ventanales, que además permitían ampliar la superficie con las terrazas, y el mobiliario se disponía de múltiples maneras.

El método pedagógico impulsado por Montessori pretendía que el mismo niño marcara el ritmo del aprendizaje y las materias a estudiar según su interés. De este modo el profesor se convierte en un tutor que acompaña al niño en la experiencia del conocimiento y le ayuda a avanzar. Para el desarrollo de este tipo de clases son necesarios unos «juegos» con los que el niño trabaja e interactúa con otros compañeros, y para ello las aulas deben de estar equipadas con grandes armarios donde almacenar estos instrumentos educativos. El mobiliario utilizado debe permitir liberar espacio en el aula y configurar diferentes ordenaciones, y para ello las mesas deben ser de tablero plano y no pueden llevar el banco incorporado o sino deberá de ser plegable. Por

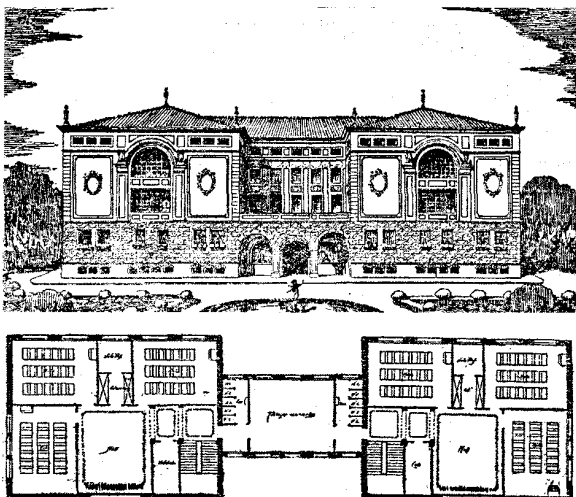


Planta de la escuela en Palausolitar



Planta y alzado de la escuela en el Puntarró

Planta y alzado de la escuela Lluís Vives de Goday, publicada en AC



último el espacio del aula debe permitir la máxima libertad de uso y para ello el aula ha de poderse expandir al exterior.

Un ejemplo paradigmático de todo esto es la escuela «La Corona» de Richard Neutra, en la que las aulas se disponen en peine, tienen techos muy altos, un pequeño aseo, abundantes armarios en cada una y una terraza que puede unirse al aula los días calurosos. Sin embargo en la escuela de la avenida Bogatell que Sert presentó en el segundo número dedicado a los edificios escolares de la revista A.C. tan sólo se pueden apreciar confusamente los valores de la nueva pedagogía: las aulas no están equipadas con armarios, el contacto con el ambiente exterior se ha de realizar con una terraza que más bien es un balcón y el espacio ha sido reducido a mínimos. También es relevante que tanto en la memoria y presupuestos de la escuela de Arenys como en la del Puntarró y la de Els Convents de Martorell no se contempla el mobiliario del aula y se explicita que se deja a libre elección del ayuntamiento, sin indicar criterios.

Las memorias de los proyectos de las escuelas de Martorell y de Arenys no aclaran mucho más acerca de las intenciones del arquitecto sobre los edificios escolares. En los proyectos tan sólo pueden apreciarse intenciones cercanas a las propuestas de Montessori pero nunca hay una formalización clara. A través de la revista A.C. sí que se citan ejemplos y se estudian casos, pero paradójicamente la escuela de Arenys guarda más pare-

cido con las escuelas de Goday, que fueron tachadas de inoperantes. A éstas Sert les incorpora las terrazas y minimiza los espacios, de modo que hace posible una continuidad con algunos valores de la inmediata tradición arquitectónica catalana. Sin embargo ahora la escuela no está resuelta en un estilo neo-renacentista sino que sus muros blancos y el porche lecorbusieriano nos indican claramente que pertenece al movimiento moderno. La exhibición de la doble fila de pilares en primer plano en contraste con el rudo basamento de piedra sobre el que se sostienen, hace explícito el vínculo que la arquitectura moderna quiere establecer con la arquitectura vernácula.

En el proyecto original Sert realiza una aproximación distinta a la arquitectura mediterránea a la que pocos meses antes había realizado en las Cases del Garraf. Sin embargo tres años después decide que la escuela puede ser construida retomando el hilo de las experiencias del Garraf, que entonces pasan a convertirse en un modelo de referencia para su mismo autor. La propia obra es digerida y se convierte en un modelo aplicable para otras circunstancias. Del mismo modo la arquitectura de Le Corbusier aparece citada mediante la el porche que ya no corona el edificio sino que es utilizado como fachada. Todo esto nos conduce a unos procesos de diseño que consisten en la reiteración sobre formas ya consolidadas, y es que 1937 ya está muy lejos de los primeros edificios de arquitectura racionalista y ahora la experiencia del movimiento moderno está a punto de convertirse en estilo. Aunque la planta de la escuela es de lo más común, está construida tal y como orgullosamente afirma el Segell Pro Infància «en un estil moderníssim», que se reconoce por sus muros blancos, los pilares en primer plano, el porche, el basamento, y por el volumen central cerrado con pavés, que se construyó a pesar de no acoger ninguna función.

BIBLIOGRAFÍA

- «Segell Pro Infància», núm. 1,2 y 3, *Segell Pro Infància*, Barcelona 1937-1938
- «Nova Iberia», Departament de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, núm 2, Barcelona 1937
- «TFC Els Serveis Socials d'Arenys de Mar», tutorizado por Antonio Paricio en el 2000, de la Escuela de Arquitectura Técnica de la UPC.
- A.C., núm. 9 y 10, GATEPAC, Barcelona 1933
- GODAY Josep, «Rèplica de l'arquitecte Josep Goday i Casals als comentaris crítics inserits al número 9 de la revista A.C.» *Arquitectura i Urbanisme*, num.4, Barcelona 1933.
- R., «Los edificios escolares del Ayuntamiento de Barcelona» *Arquitectura*, Año III, Barcelona 1920.
- PIZZA Antonio (ed.), *J. LL. Sert i la mediterrània*, Col·legi d'arquitectes de Catalunya, Barcelona
- FREIXA Jaume, *Josep Lluís Sert*, Gustavo Gili, Barcelona 1989.
- ROVIRA Josep Maria, *Josep Lluís Sert 1901-1983*, Electa, Milán 2000.
- BOHIGAS Oriol, *Modernidad en la arquitectura de la España republicana*, Tusquets, Barcelona 1998.

Arxiu històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya

Arxiu històric d'Arenys de Mar

Arxiu històric de Martorell

El estudio de la escuela anexa al previsorio Can Xifré de Arenys de mar es el resultado de un trabajo realizado en la asignatura de Teoría de la Restauración impartida por Fernando Álvarez.

